

La profundidad histórica del cantón de San Ramón: su pasado precolombino

The Historical Depth of San Ramón: Its Pre-Columbian Past

Mauricio Murillo Herrera¹

Recibido: 01-10-2014 / Aprobado: 22-04-2015

Resumen

San Ramón se reconoce por ser cuna de intelectuales costarricenses y por su legado a la cultura nacional, pero su historia es aún más rica cuando se tiene en cuenta su pasado precolombino. La región fue poblada en dos ocasiones distintas, por primera vez hace más de 5000 años por grupos de cazadores-recolectores, cuyos descendientes se agregaron en aldeas permanentes, lo que produjo el desarrollo de sociedades más complejas alrededor de 1000 años atrás. El segundo poblamiento tuvo lugar en el siglo XIX y es el que ha continuado hasta nuestros días. Aún cuando los dos momentos de poblamiento de la región están separadas por al menos 4000 años, ambos períodos pertenecen a la historia de San Ramón.

Palabras clave: San Ramón, historia, periodo precolombino, cambio social, arqueología.

Abstract

San Ramón is well known for being a cradle of intellectuals and for its legacy to Costa Rican culture, but its history is even richer when its pre-Columbian history is considered. The region was populated twice, first more than 5000 years ago by hunter-gatherer groups whose descendants, later on, settled down in permanent villages that turned into complex societies approximately a 1000 years ago. The second settlement started in the 19th century and continues up to today. Even though these two settlements are set apart by at least 4000 years, both periods belong to the history of San Ramón.

Key words: San Ramón, history, pre-Columbian period, social change, archaeology.

Como es bien sabido, la historia de San Ramón es muy rica e interesante; múltiples intelectuales e historiadores (p.e. Vargas, ed. 1994) han documentado y señalado las particularidades de la conformación de este cantón y su inmenso aporte a la política, las artes y las ciencias, es decir a la cultura nacional e internacional. Además, si a lo anterior incluimos también el componente precolombino, entonces podríamos decir que la historia de lo que hoy llamamos San Ramón es aún más rica e interesante de lo que se creía. A continuación se esbozará el por qué de esta afirmación.

En este territorio del sector más occidental del Valle Central tuvo lugar dos ocupaciones humanas separadas entre sí por varias centurias, una de esas ocupaciones es la del siglo XIX, la más reciente y la que ha sido documentada por diversos historiadores e intelectuales (Cambronero 2001, Castro 1994, Moncada 1917, Paniagua 1943, Pineda y Castro 1986) a lo largo del siglo XX y hasta el presente. La otra ocupación es la precolombina, la que tuvo lugar entre finales de la última glaciación, hace unos diez mil años atrás, cuando ingresaron los primeros grupos nómadas, quienes habitaban

(1) Doctor en Arqueología. Escuela de Antropología. Universidad de Costa Rica. Conferencia inaugural de las X Jornadas de Investigación, Coordinación de Investigación, Sede de Occidente, Museo Regional de San Ramón, 01 de octubre de 2014. Correo electrónico: mauricio.murilloherrera@ucr.ac.cr.

refugios temporales; y tres mil años atrás, cuando estas tierras estaban ya pobladas por personas que conocían la alfarería y vivían en pequeñas viviendas de un carácter más permanente. Esta ocupación tendría su final hacia el siglo XVI, cuando las incursiones de los conquistadores ibéricos en suelo americano arrasaron con las poblaciones autóctonas ya sea por medio de las enfermedades que traían consigo (Smith 1987) o a través de su violento proceder contra los locales (Solórzano 2013). Contextualicemos pues, esta primera ocupación humana de lo que hoy es San Ramón.

La presencia humana en el territorio de lo que hoy se llama Costa Rica ha sido detectada diez mil años antes del presente en las llanuras del Caribe (Chávez y Naranjo 2013). Esta época corresponde al periodo de transición de la última edad de hielo a condiciones ambientales más cercanas a las del presente. En este periodo, las únicas zonas susceptibles para ser habitadas por el ser humano posiblemente fueron las tierras bajas, el piedemonte y las zonas costeras, únicamente; dado que las zonas altas y montañosas, como San Ramón, eran aún demasiado frías y húmedas para el ser humano dado la cercanía de la última glaciación (Bergoing 2011). En esta época, si algún ser humano llegó a pisar suelo ahora ramonense, muy posiblemente lo hizo como una incursión de paso o de caza, no como morada. Para entonces, en otras partes del mundo, el ser humano estaba iniciando su proceso de sedentarización y la domesticación de plantas y animales; así es como en Turquía empiezan a aparecer los primeros caseríos y aldeas; y en Siria, Japón y China ya estaba bastante avanzada la domesticación de algunas plantas como el centeno, el arroz y el trigo y de animales como el perro, la oveja y el cerdo. Además, ya para entonces artefactos de cerámica habían estado produciéndose en Japón y Siberia por varios milenios. Asimismo, alrededor de diez mil años atrás, en América, pequeños grupos de cazadores y recolectores nómadas iniciaron la domesticación de plantas en diversos puntos del continente, tales como la calabaza, el maíz y

el chile. El proceso de sedentarización comienza en América del Sur, justo alrededor de esta época, es decir tempranamente en contraposición con el sector norte y central del continente, donde este evento inicia apenas cinco mil años atrás; cuando ya en Asia y el norte de África existían no solo sociedades organizadas en estados sino también ya existían incluso imperios.

Este proceso de sedentarización y domesticación de plantas en América impactó la zona de San Ramón alrededor de tres mil años atrás (Murillo 2011), cuando encontramos en ella pequeñas casas o campamentos dispersos a lo largo del territorio, identificables porque ya para esta época sus pobladores hacían uso de la arcilla para crear objetos de cerámica, además de instrumentos de piedra. El conocimiento de la cerámica no provino de Asia, donde fue por vez primera descubierto, sino de otros centros de descubrimiento independiente ubicados en América; en el caso de San Ramón es muy probable que esta tecnología se adaptara a través de un lento proceso de difusión del conocimiento desde el Amazonas hacia el norte (Roosevelt 1995). En esta época San Ramón era posiblemente bastante más frío que hoy, por la proximidad de la última glaciación y quizás sus ríos eran bastante más caudalosos. Los grupos humanos eran pequeños, debido al permanente transitar en busca de presas de caza y de alimento que recolectar, actividades que se daban en conjunto con una incipiente jardinería o cuidado informal de plantas (Bray 1977) y, posiblemente, la introducción de especies ya domesticadas en otras latitudes.

La situación descrita cambiaría alrededor del mil antes del presente cuando se consolida en la zona un modo de subsistencia basado en el cultivo de plantas y posiblemente la tenencia de animales para su consumo. La gente vivía en casas más permanentes, siempre de manera dispersa debido a que no existía preferencia por alguna localización en particular: algunos vivían en los topes de colinas, otros en zonas de ladera, otros en el

pedemonte y otros al lado de los cauces de ríos y riachuelos (Murillo 2011). También en esta época es cuando algunos pobladores deciden residir permanentemente cerca de otros y formaban así pequeños caseríos; es de esta manera como en San Ramón inicia la vida en comunidad. Si bien no hay duda que los sistemas de creencias, de parentesco y de intercambio en estas sociedades eran complejos y tan ricos como los nuestros, era una sociedad bastante igualitaria en términos de diferencia de bienes materiales y relaciones políticas, posiblemente el liderazgo se ejercía a lo interno de las unidades domésticas y en raras ocasiones abarcaba una escala comunitaria.

Para este momento, en otras partes de América existían sociedades con estructuras políticas y económicas mucho más grandes y complejas como lo fueron las sociedades cacicales y los estados de la América antigua. El urbanismo comenzaba a surgir en lo que hoy es México, Perú y Bolivia, en estas zonas la explosión demográfica fue grande y se tuvo que recurrir a sistemas complejos de organización del trabajo, de la milicia, de la política, de la economía y de la religión. Es así como surgen las grandes distancias sociales, la alta especialización laboral, las clases económicas y políticas y los sacerdotes, a diferencia de los especialistas chamánicos locales. Si bien el urbanismo trae consigo un desarrollo tecnológico y arquitectónico extraordinario e incuestionable, también trajo consigo grandes problemas sociales que hoy seguimos sin resolver: la riqueza extrema y, por ende, la pobreza extrema, la esclavitud institucionalizada, el hacinamiento urbano, las epidemias urbanas, la contaminación y el abuso de los recursos naturales. No nos interesa idealizar o romantizar el pasado precolombino, pero sí podemos afirmar que en aquella época los pobladores de San Ramón no sufrieron de los problemas que acabamos de señalar, los cuales comenzaban a aquejar a sus contemporáneos del norte y sur del continente, quienes habían elegido otro camino distinto de desarrollo, el cual se ha desviado del estado y la urbe. No obstante, por supuesto, tuvieron que lidiar con

otro tipo de problemas producto de su organización social alternativa.

En las primeras centurias del primer milenio de nuestra era la vida, en San Ramón parece no haber cambiado mucho, es decir, la gente continuaba viviendo de manera dispersa, en pequeñas casas. Sin embargo, en este momento, aparte de caseríos, también había en la zona pequeñas aldeas donde lentamente se comenzaba a gestar la diferenciación social en sus distintos ámbitos (económico, político, religioso). Aunque vale agregar que siempre esta diferenciación fue mínima, quizás para nuestros estándares actuales poco distinguible y sumamente difusa. Es importante señalar que estamos frente a sociedades animistas, para quienes la relación entre la naturaleza y lo material y sus creencias e ideas era también mucho más estrecha e integral que lo que ha sido y es para aquellas otras sociedades, como la nuestra, donde la institucionalización de los sistemas de creencias e ideas está mucho más formalizada (Trigger 2003). El rico y complejo sistema de creencias de las sociedades aborígenes del continente americano no contempla una dicotomía entre lo secular y lo sagrado, como sucede en el presente, para ellas tanto lo orgánico como lo inorgánico posee espíritu, entonces toda actividad estaba gobernada por esta relación y el máximo encargado de mantener un contacto directo y armonioso con la esfera espiritual era el chamán (Aguilar 1964, Bozzoli 1979). No obstante muchas de las decisiones políticas y económicas se continuaban gestando en el seno de las unidades domésticas.

Si bien ya algunas familias habían tomado la decisión de vivir en cercanía y colaborar entre sí, la coordinación de las actividades productivas así como la toma de decisiones continuaban organizándose a lo interno de las unidades domésticas (Sahlins 1972). Los miembros de cada casa o de cada caserío producían sus propios alimentos, sus utensilios, sus herramientas y construían sus propias casas, a partir de caña, barro y palma. Es interesante notar que en San Ramón la materia prima preferida para elaborar herramientas debió haber sido la

madera y no la piedra, por la escasa presencia de herramientas elaboradas en piedra, en contraste con otras regiones de Costa Rica. También resulta importante señalar el altísimo desarrollo de la técnica del bahareque como elemento constructivo y su extenso uso en el San Ramón precolombino.

Alrededor del año 900 de nuestra era, cuando Europa estaba sumergida en su Edad Media, Mesoamérica en el ocaso de su época imperial y en los andes los imperios de Tiwanaku y Huari dominaban, en San Ramón la sociedad comenzaba a volverse políticamente más compleja y jerarquizada. Algunas centurias antes dos antiguos caseríos habían comenzado a crecer lo suficiente como para convertirse en dos importantes aldeas que dominaban algunos caseríos alrededor de ellas; una se ubicaba en Santiago, otra ubicada en el sector conocido como “El llamarón”. Estas dos aldeas fueron densamente pobladas y podrían ser consideradas como antiguos centros políticos de la región.

Cerca de Piedades Sur se constituyó un pequeño asentamiento pero con una alta inversión arquitectónica, el cual tuvo una baja densidad de población. Adicionalmente, inició en la zona un trasiego e intercambio activo con las tierras bajas y costeras, muy probablemente con el sector del Golfo de Nicoya y el Pacífico Central, este fenómeno es detectable a partir de la presencia en San Ramón de cerámica de Guanacaste del periodo del 700 al 1000 de nuestra era. Aunque si bien esta cerámica no es abundante en la región, en algunos asentamientos componen entre el 4% al 7% del total de su vajilla (Bergoeing y Murillo 2012).

Después del año 900, surge en San Ramón un sistema político diferente, lo que los antropólogos llaman una sociedad cacical. Básicamente una sociedad cacical es un conjunto de aldeas las cuales están gobernadas de manera conjunta por uno o varios líderes, ya sea permanentemente o no. La forma de este tipo de sociedad es muy variada y los arqueólogos continúan detectando y describiendo la multiplicidad de sus manifestaciones en el pasado

(p.e. Arnold 1996). En el caso de San Ramón, la aldea principal se ubicó entre el distrito central y el de San Juan, en los alrededores de lo que hoy se le conoce como “El Lllamarón” y estaba rodeada de otras aldeas de menor tamaño localizadas en el norte del distrito de San Juan, Volio y Concepción. Existían, además, otras aldeas aún más pequeñas localizadas en La Paz, Piedades Sur, Los Ángeles Sur y algunos otros lugares, aunque siempre la región mantuvo la presencia de casas aisladas a lo largo y ancho del territorio. La importante aldea ubicada en Santiago en el periodo anterior había sido abandonada o destruida; de ella solo quedaba un pequeño caserío. Acerca del por qué la sociedad se transformó y pasó de aldeas autónomas a una asociación o confederación de aldeas, políticamente centralizadas, aún no lo sabemos. Como suele suceder, ante cada cosa nueva que conocemos surgen muchas más preguntas que contestar.

Con la conquista española en América, la ocupación primera de estas tierras tuvo su final. El poder conocer acerca de esta primera etapa de ocupación, comprender sus características y conocer algunos de sus rasgos no es una actividad que únicamente le concierne a los ramonenses actuales, ni tampoco únicamente a los costarricenses, sino a un público aún más amplio; debido a que esta etapa forma parte del desarrollo de la humanidad, de sus orígenes y nos cuenta respecto a formas diferentes de organización social y de costumbres muy diferentes a las actuales. Este conocimiento nos recuerda o nos informa que no siempre, como humanidad, hemos vivido entre urbes y estados; que alguna vez nos organizamos en estructuras políticas y económicas mucho más simples, menos burocráticas y menos especializadas. Toda forma de organización tiene sus ventajas y desventajas, pero sería descuidado y torpe que como humanidad no comencemos a ponderar y evaluar con seriedad y prudencia en qué aspectos las formas sociales más complejas en las que nos hemos desarrollado en los últimos dos mil años realmente han representado un avance (por ejemplo, en expectativa de vida) y en cuáles no (por

ejemplo, en duración de jornadas laborales). Es muy probable que aún tengamos mucho aprender acerca de cómo nuestros antepasados evitaron problemas con lo que lidiamos hoy y que consideramos, quizás ingenuamente, que son ineludibles e intrínsecos a la humanidad.

Bibliografía

- Aguilar Piedra, C. H. (1965). *Religión y magia entre los indios de Costa Rica de origen sureño*. Serie Historia y Geografía N°6. San José, Costa Rica: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.
- Arnold, J. E. (1996). *Emergent Complexity. The Evolution of Intermediate Societies*. Ann Arbor: International Monographs in Prehistory, Archaeological Series 9.
- Bergoeing, J. P. (2011). Los dos últimos periodos glaciares y la constitución de sackungs en Talamanca, Costa Rica. *Revista Geográfica* 149: 23-32.
- Bergoeing, J. P. & Murillo Herrera, M. (2012). El asentamiento precolombino en San Ramón y su imbricación geomorfológica. *Revista Geográfica* 151: 113-127.
- Bozzoli Vargas, M. E. (1979). *El nacimiento y la muerte entre los Bribri*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Bray, W. (1977). From Foraging to Farming in Early Mexico. En J. V. S. Megaw (Ed.) *Hunters, Gatherers and First Farmers beyond Europe: An Archaeological Survey* (pp. 225-247). Leicester: Leicester University Press.
- Cambronero Castro, J. (Ed.) (2001). *San Ramón: su historia*. Alajuela, Costa Rica: Impresión Gráfica del Este.
- Castro Sánchez, S. (1994). Cambios culturales en San Ramón: transformaciones en la sociedad ramonense de la segunda mitad del siglo XX. En J. Á. Vargas Vargas (Ed.), *Antología de Historia de San Ramón: 150 Aniversario (1844-1994)* (pp. 45-61). San José, Costa Rica: Editorial Guayacán.
- Chávez Montoya, M. L. & D. Naranjo Masís. (2013). Gestión integrada del patrimonio arqueológico: experiencias en investigación, conservación y divulgación en el PHR, en Siquirres, Costa Rica. En M. A. Bonilla & O. Niglio (Eds.) *La conservación del patrimonio cultural en Costa Rica* (pp. 281-304). Roma: Aracne.
- Moncada Gamboa, A. (1917). *Historia de San Ramón*. San José, Costa Rica: Tipología de San José.
- Murillo Herrera, M. (2011). *Precolumbian Social Change in San Ramon de Alajuela, Costa Rica*. University of Pittsburgh Memoirs in Latin American Archaeology N° 22. Pennsylvania: University of Pittsburgh Center for Comparative Archaeology.
- Paniagua Alvarado, R. L. (1943). *Apuntes históricos y crónicas de la ciudad de San Ramón en su centenario*. San José, Costa Rica: La Tribuna.
- Pineda González, M. & Castro Sánchez, S. (1986). *Colonización, poblamiento y economía: San Ramón 1842-1900*. Avance de Investigación N° 15. San José, Costa Rica: Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Costa Rica.
- Roosevelt, A. C. (1995). Early Pottery in the Amazon. En W. K. Barnett & J. Hoppes (Eds.) *The Emergence of Pottery. Technology and Innovation in Ancient Societies* (pp. 115-131). Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.

Sahlins, M. (1972). *Stone Age Economics*. Chicago: Aldine.

Smith, M. T. (1987). *Archaeology of Aboriginal Culture Change in the Interior Southeast. Depopulation during the Earle Historic Period*. Ripley P. Bullen Monographs in Anthropology and History, Number 6. The Florida State Museum. Gainesville: University of Florida Press.

Solórzano Fonseca, J. C. (2013). *Los indígenas en la frontera de la colonización. Costa Rica 1502-1930*. San José, Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Trigger, Bruce G. (2003). *Understanding Early Civilizations*. Cambridge: Cambridge University Press.

Vargas Vargas, J. Á. (Ed.) (1994). *Antología de Historia de San Ramón: 150 Aniversario (1844-1994)*. San José, Costa Rica: Editorial Guayacán.